

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Las suscripciones, anuncios, pajes, órdenes para la imprenta y noticias, se dirigen al Administrador, — CORPUS, 11:— Teléfono número 141

PERIÓDICO POLÍTICO INDEPENDIENTE

Correspondencia: Apartado núm. 11.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
SEGOVIA, mes. 1'25 pesetas
FUERA, trimestre 4'00 »
EL PAGO EN SEGOVIA

Dirección telegráfica: ADELANTADO

Las informaciones, noticias, artículos y todo lo que se refiera a los sucesos de Segovia, se dirigen a esta, — SAN AGUSTIN, 7:— Teléfono número 51.

LA HUELGA GENERAL

Tranquilidad en Segovia

A Segovia, exceptuando la huelga ferroviaria, que se desarrolla pacíficamente, sin que nadie repare en ella, pues en realidad parece no existir, la general no ha llegado a iniciarse, lo cual es un síntoma de que los obreros de nuestra población procuran obrar siempre cuerda y sin dejarse engañar por falaces promesas de mejoras en la clase, que solo aspiran a ganárselas trabajando honrada y laboriosamente, y haciéndose dignos de la consideración de sus patrones, por su buen comportamiento.

El vecindario, sin excepciones, condena los conflictos obreros surgidos, que a nada conducen, como no sea a perturbar la vida de la Nación. Aplaudimos las acertadas medidas de previsión tomadas por el Gobierno y ensalza el celo extremado con que las autoridades militares de esta ciudad, que se hallan dispuestas a velar, incansables, por la seguridad pública, respondiendo al deseo de todos nuestros conciudadanos, quienes, sin reservas, elogian el tacto exquisito de aquellas y la serenidad de que dan pruebas en estas circunstancias, que, repetimos, para nuestra población no son anormales, puesto que la vida se desliza aquí tan tranquila como de costumbre, sin que nadie niegue su concurso a las autoridades militares para hacer más fácil la tarea de conservar el orden de que, felices, disfrutamos.

A no ser por la carencia ayer, de algunos periódicos, nadie aseguraría que se había declarado la huelga general en otros puntos.

Volvemos a repetir que la declaración del estado de guerra, ha causado en nuestra capital inmejorable impresión, siendo entusiastas los elogios que se dedican al Gabinete del señor Dato, por haber adoptado esa determinación tan previsora, que pone a cubierto al país de alteraciones de orden público, intolerables en las presentes circunstancias.

NOTICIAS MILITARES

ARTILLERÍA

Gratificación.—Se concede gratificación de efectividad a los capitanes don Julián Yuste y don José de Aspe.

EFEMÉRIDES SEGOVIANAS

Voto de ciudad

Mañana se celebra una de las pocas costumbres tradicionales que van quedando entre nosotros.

El 26 de Febrero de 1599 dió principio en Segovia una peste asoladora que duró seis meses; durante cuyo tiempo murieron más de *doce mil personas*, próximamente la mitad de la población, pues por entonces contaba Segovia con unos veintiocho mil vecinos.

Desde aquella fecha se venía sin interrupción celebrándose el voto de Caridad, el día de la fiesta de San Roque.

La víspera hay iluminación en la Catedral y en el Ayuntamiento; y el siguiente día tiene lugar una solemne misa, a la que asiste la corporación municipal bajo mezasa.

Ferias y Fiestas en Medina del Campo

Del 1 al 8 del próximo Septiembre se celebrarán en Medina del Campo las tradicionales y renombradas ferias de San Antolín.

Hemos recibido un programa de las ferias, esmeradamente impreso.

Se celebrarán durante dichos días solemnes funciones religiosas, grandes corridas de novillos, conciertos por la banda municipal, verbenas, bailes públicos y de sociedad, carreras de caballos, etc.

Lucreán preciosas iluminaciones, y en el teatro de Isabel la Católica actuará una escogida compañía cómico-dramática.

El día 4 comenzará la feria de ganados y cereales.

Se establecerán billetes de ida y vuelta a precios económicos.

El fuego de anoche

Ayer, a eso de las dos de la madrugada, se declaró un violento incendio en la casa número 46 de la Plaza Mayor, donde está establecida la confitería de don Juan Delgado.

Despertado por el toque a rebato de las campanas de todas las iglesias y el sonar de los pitos de alarma de los serenos, congregóse en la Plaza Mayor, momentos después de empezar el siniestro, numeroso público.

En aquellos momentos el fuego tenía un aspecto imponente, pues ardía en pleno el tejado y bohardilla de la casa citada, amenzándose propagarse a los edificios inmediatos.

Muy oportunamente llegaron los bomberos con todo el material y el bombín del Regimiento de Artillería pesada, empezando con gran eficacia los trabajos de extinción.

Con el auxilio de las bombas, se dominó muy pronto el fuego, logrando que no pasara del tejado, el cual quedó destruido por completo.

A las cuatro y media quedaba sofocado el incendio, retirándose los bomberos.

Según las noticias que hemos podido adquirir, el fuego tuvo su origen en la chimenea del horno de la pastelería, desde donde se propagó al obrador.

Los primeros en advertirle fueron los hermanos Cuenca (don A. y don M.), los cuales, en unión de don Hipócrates Grimau y don M. Crespo, marcharon presurosos a buscar una bomba extintora.

Otras personas, cuyos nombres no recordamos, se dedicaron a salvar las ropas y enseres de la casa siniestrada y de las inmediatas, haciéndose todo esto con un gran orden, poco común en estos casos.

Dirigieron los trabajos de extinción el arquitecto señor Castro y el jefe de ingenieros señor Recacho.

También acudieron a la Plaza, desde los primeros momentos, el gobernador civil, señor conde de Riudoms; el militar, señor Felú; el alcalde, señor Lozano; el coronel del Regimiento, señor Rexach; el inspector de policía, señor Grimau; la mayoría de los concejales, y otras autoridades, que con sus acertadas órdenes contribuyeron muy eficazmente a que el siniestro fuera sofocado con gran rapidez.

Fuerzas de la Benemérita, policía y guardia municipal, ejercían vigilancia y evitaban la aglomeración de público.

En la planta baja del Ayuntamiento se situó una sección de la Cruz Roja, con botiquín y camilla, sin que, afortunadamente, fuera necesario utilizar sus servicios.

A fuer de imparciales, hemos de tributar un elogio a las autoridades y a los bomberos y soldados, que con sus acertadas órdenes unos, y otros con su trabajo, arriesgado y pronto, lograron reducir el siniestro a su más mínima parte, evitando que se propagara a las casas inmediatas, con lo cual, según desde un principio se temía, dado el incremento que adquirió, hubiera sido una verdadera catástrofe.

Las pérdidas son de alguna consideración.

Al desalojar uno de los dependientes de la confitería del señor Yuste el citado establecimiento, se le extravió una pequeña cantidad, que fué hallada en la vía pública y entregada al cabo de la guardia municipal.

Nos complacemos en dar cuenta a nuestros lectores de este resgo de honradez, que dice mucho en favor del que la ha llevado a la práctica.

Incorporación a filas

Por orden del ministro de la Guerra, que publica la «Gaceta», se ha dis-

puesto la urgente incorporación a filas de los individuos que sirvieron en Infantería, Ingenieros e Intendencia, que pertenecían al cupo de filas, se hallen dentro de los tres primeros años de servicio y disfruten de licencia temporal e ilimitada.

La música en los paseos

Programa de las obras que interpretará esta noche, de nueve y media a once y media, en el Paseo del Salón, la banda de la Academia de Artillería:

- 1.º Le concurs de Montuel, pasodoble.—Langlois.
- 2.º Sacta, polka.—J. Franco.
- 3.º Los ciegos de Toledo, overture.—Mehul.
- 4.º Retreta austriaca.—Vela.
- 5.º La alegre ronda, jota.—Franco.
- 6.º Le Combattant, pasodoble.—N.

EL NUEVO TEATRO

Estado actual de las obras.—¿Cómo se llamará el nuevo teatro?—Fecha probable de la inauguración.

Hemos tenido ocasión de ver el estado actual de las obras del teatro en construcción.

Dichas obras están recibiendo gran impulso y se espera que a fines de Septiembre pueda quedar cubierto el edificio.

La sala de espectáculos permite ya apreciar su forma, y capacidad que ha de responder cumplidamente a las necesidades de Segovia.

Sobre esbeltas columnas de hierro se alzan los pisos superiores.

Los palcos llevarán elegantes balcones curvos, pintados de blanco y oro.

La localidad del teatro se distribuye en la siguiente forma: diez y nueve palcos entresuelos; doce palcos principales; cien butacas de palco; trescientas cuarenta butacas en el piso bajo, y las localidades proporcionadas de delanteras y entrada general.

El vestíbulo lleva dos amplias escaleras, que dan acceso a las localidades altas, estableciendo entre aquellas la debida separación.

Según nuestras noticias, aun no está fijado el nombre que llevará el nuevo teatro. Tal vez se trate de hacer en este sentido una especie de plebiscito.

A pesar de llevarse las obras con gran actividad, la escasez de materiales que se observa en Segovia, impone forzosamente alguna lentitud en los trabajos, siendo probable que la inauguración tenga lugar en los últimos días de Febrero, o primeros de Marzo.

Los exploradores

Excursión a la laguna de Peñalara

Como en años anteriores, los exploradores hemos empezado a realizar una serie de excursiones encaminadas a prácticas de campamento y alpinismo.

La última realizada ha sido a la laguna de «Peñalara» y aun cuando su ascensión es penosa y fatigosa, es a su vez digna de llevarse a cabo por los hermosos paisajes que durante todo el trayecto se admiran.

Salieron de Segovia el sábado por la tarde yendo a pernoctar a Valsain, instalándose en la pradera de este pintoresco sitio tres tiendas modelo alemán, una para el jefe de tropa señor Vidasueta e instructores señores Maeso y Monje y las otras para las dos patrullas de exploradores que realizaron la marcha.

También pernoctó en la tienda de los instructores el secretario del Consejo local de San Ildefonso señor Velasco, que realizó con nosotros la excursión.

Durante toda la noche se hizo servicio de guardia a cargo de un instructor y dos exploradores, relevándose los primeros cada dos horas y los segundos cada hora.

A las cuatro de la madrugada del domingo se tocó diana y a las cuatro emprendimos la marcha con dirección a la laguna, por la carretera de la «Boca del asno» hasta la fuente del «Caño seco», donde hicimos un alto para desayunar.

Desde este punto nos internamos ya en los pinares, y por el camino de la «Fuente de la reñija» marchamos cruzando los arroyos de «Las Lombices» y del «Cancho» a la «Pradera de Vaqueriza».

Desde aquí y aspirando y oxigenando los pulmones con el saludable aire de aquellos pinares, atravesamos los arroyos de «Peña la ebra» e «Inieste», dejando a nuestra derecha el río «Funcional» y cruzando el arroyo «Infierno» hasta llegar a la caseta «Refugio del Club Alpino», donde hicimos un alto.

Ya en el «Puerto de los cotos» divisamos en pleno monte una bandera española, y una patrulla de exploradores marchó a dicho sitio a saludar a las personas allí acampadas, que era una familia compuesta de tres caballeros, dos señoras y dos niños, los que llevan en aquellos pinares desde hace tres semanas.

Tenían instalado un bonito campamento y a los exploradores que les visitamos nos obsequiaron espléndidamente, entre ello con pan confeccionado en dicho campamento.

Después continuamos la ascensión llegando a la Lagunilla los Pájaros, escalonando un completo canchal y llegando por fin a la Laguna grande a las once de la mañana, después de seis horas de marcha.

En este pintoresco sitio y después de habernos entusiasmado jugando entre la nieve, hicimos gran número de fotografías, descansando más tarde hasta la hora de comer.

A las tres emprendimos el regreso en el que empleamos cuatro horas.

Ya en el campamento la sección de cocina confeccionó la cena y después de consumir ésta se tocó silencio.

En la madrugada del lunes emprendimos el regreso a Segovia, a donde llegamos a las nueve de la mañana, contentos y satisfechos de la excursión realizada y sin que en ella hubiese que registrar ningún accidente desagradable.

El cronista de la excursión, Pascual Alvarez.

Para la iglesia de Perogordo

Han donado las siguientes cantidades para la reedificación de la Iglesia de Perogordo, los señores que a continuación se expresan:

Señora de Colomé, como María, 1 peseta; dos Hijas de la Caridad, 2; doña Francisca García, como María, 1; señora de Gutiérrez, 1; dos señoritas piadosas, 3.

El conflicto obrero

Telegramas oficiales

En el Gobierno civil, se han recibido los siguientes telegramas del ministro de la Gobernación:

Madrid 14-17-30: El día empezó en Madrid registrándose alguna coacción que fueron reprimidas apenas iniciadas, por las fuerzas, reinando después completa tranquilidad. No se ha interrumpido un momento la circulación de tranvías y vehículos, ni la salida y entrada de todos los trenes, que se verifica normalmente, estando abastecida la población y abiertos todos los comercios, habiéndose tan sólo cerrado por mandato de la autoridad algunas tabernas que servían de refugio a los huelguistas.

Han vuelto al trabajo muchos obreros que cesaron en el día de ayer por temor a coacciones y se han publicado los periódicos principales de la mañana.

Madrid 15-15.—A la hora en que telegrafio la tranquilidad es completa en toda la población, registrándose ligeros incidentes, salvo en la barriada de los Cuatro Caminos, donde la fuerza se vió precisada a intervenir, resultando algunos heridos.

Continúan sin interrupción circulando tranvías y vehículos, y se han publicado los periódicos de la noche.

Han sido presos y puestos a la disposición del capitán general, Largo Caballero, Angulano, Besteiro y Saburit con Virgilia González, que estaban ocultos y constituían la junta revolucionaria.

Información local

Segovia al día

Anoche apareció la plaza constitucional, espléndidamente alumbrada, causando el consiguiente estupor entre el vecindario.

La elipse donde toca la banda de la Academia, aparecía iluminada con arcos voltaicos que pendían de los cables eléctricos como los farolillos a la veneciana de las gurnaldas de cadeneta, en las hermeses; por lo poco corriente en Segovia que es esta clase de instalaciones del alumbrado público, este buen público segoviano, que de todo se asombra, dedicóla irónicos comentarios, sin tener en cuenta que está así mejor, infinitamente mejor la citada zona radiante de luz, que antes, que daba la sensación la elipse de un eclipse total, por la oscuridad que la envolvía.

Terminado el concierto filarmónico de la Plaza Mayor, se inició un pequeño incendio en una casa de los soportales de la misma que solo causó el susto consiguiente, extinguiéndose a los pocos momentos de iniciados, el susto y el fuego.

Y esto es todo lo de ayer, a lo que hay que añadir que empezaron las fiestas parroquiales del barrio San Millán, con el tronio de costumbre, que el lector puede traducir en verdadero despilfarro de rumbo y de buen humor entre la gente joven.

CALENDARIO Y CULTOS

Jueves, 16.—Trigésima tercera semana. Sale el Sol, a las 5'27.

Pónese, a las 8'10.

Resolución del día, 13 horas; 13 minutos. Luna, sale a las 21; pónese, a las 10'5.

Festivos del día.—San Roque y San Jacinto.

Cultos.—En Corpus, de siete a ocho, el culto diario al Santísimo.

—En la Catedral, a las diez, misa votiva.

—En San Millán, a las once, misa sacramental en honor de San Roque, predicando don Pablo de Pablos, capellán de los Establecimientos de Beneficencia.

Por la tarde, a las cinco, se volverá a reservar, se rezará el rosario y se hará la novena; después de reservar, recorrerá la procesión la carrera de costumbre.

DE SOCIEDAD

Viajes

Se encuentra en Segovia el comandante de Artillería don Ricardo Gasque y su distinguida esposa.

—De Madrid han llegado los señores de Pola (don Nicolás), y sus hermanos, los hijos del inolvidable don Remudo Ruiz.

—Ha salido para Madrid, después de pasar en Segovia una breve temporada, nuestro distinguido amigo el virtuoso cura rector de la Iglesia del Carmen, de la Corte, don Lucio Herrero.

Sepelio

Seguidos de numeroso acompañamiento, han sido esta mañana conducidos al Cementerio los restos mortales de don Luis Escorial, que con tantas simpatías contaba en esta población.

Reiteramos nuestro pésame a su ahijada hija doña Victorina y demás familia.

Nombramiento

Ha sido nombrado profesor de la escuela industrial de Valladolid, el joven y culto doctor en Ciencias exactas don Aurelio Arévalo Carretero, que desempeñaba una cátedra en la escuela de la misma clase de Vigo.

Don José Estrañi

Se encuentra delicado de salud, nuestro distinguido y respetable amigo, el brillante literato y veterano periodista, don José Estrañi, director del importante diario montañés, «El Cantábico».

La enfermedad que le aqueja le impide salir de su domicilio, y por lo tanto, dedicarse a las tareas periodísticas.

MONTES, Fotógrafo.-Plaza del Corpus, 6 (Planta baja)

Ved exposición de retratos en los escaparates de la casa

LA PROTEOFOSFATONA

Pienso complementario para alimentación de toda clase de ganado, a base de fosfatos asimilables, grasas y materias albuminoideas.

Acelera el crecimiento y desarrollo de los animales jóvenes. Desarrolla el esqueleto del animal y le da, en proporción con su talla, una perfecta regularidad de líneas.

Activa las funciones digestivas y el engorde. Evita siempre los abarres producidos por insuficiencia de alimentación. Disminuye los casos de infecundidad.

Corta las diarreas anquilantes en los animales jóvenes, especialmente en terneros y gorriños, y atenúa la impetuosidad de cualquier enfermedad.

Preserva a los cerdos contra todas las infecciones en general, y sobre todo contra el contagio de la pulmonía, peste e cólera, mal rojo e arisipela, y diarreas infecciosas, que suelen causar anualmente numerosas bajas en el ganado de cerda.

En las gallinas aumenta y mejora la postura, dando un fuerte brillo a la yema, signo de aumento en ella de materias nutritivas.

Aplicada diaria y regularmente a las gallinas, a los quince días aumentan de peso unas 250 gramos que suponen el que ha de gastarse en Proteofosfatona durante un año, además de que con su empleo se evitan muchas enfermedades.

Está probado por gran número de casos que al declararse el cólera y otras epidemias en un gallinero, a los pocos días de tomar la Proteofosfatona desaparece la epidemia.

Para más detalles, dirigirse al Director General de la Explotación Agrícola, JARDINES, 25 MADRID



MATIAS LOPEZ MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones de chocolate, cremas finísimas, caramelos suizos, fondant y dulces varios.

De venta: En todas las principales confiterías de Madrid y provincias

Montera 25. Teléfono Central: 25.

:Alceda y Ontaneda:

(SANTANDER). — Aguas termales, cloruro-sódicas, sulfúrico-zohadas, variedad bromoyoduradas, litínicas. Abundantes y excelentes manantiales, sin igual para enfermedades de la piel, nariz, garganta y oídos, matriz y anejos. Especialísimas para los catarros del aparato respiratorio y predisposición a contraerlos.

En Ontaneda, gran sala de duchas.

En Alceda, vaporario modelo para inhalación difusa en enfermedades respiratorias.

PIDASE GUIA AL ADMINISTRADOR

Gran Hotel de Ontaneda, desde 10 pesetas

Estas aguas se venden, embotelladas, en las principales farmacias y en el depósito,

ARENAL, 26 (VALDEZARZA).

Es el mejor tónico y nutritivo para convalecientes y personas débiles. Recomendado contra la inapetencia, malas digestiones, anemia, febril, resaca, etc. Pídase en farmacias y en la del señor, Lata 13, Madrid.

BALNEARIO DE LIERGANES (SANTANDER)

Especialísimas aguas para curar y prevenir los CATARROS DE LA 'NARIZ LARINGE, BRONQUIOS y PULMON, evitan la BRONQUITIS y la TISIS, y curan las CONGESTIONES DEL HIGADO, MATRIZ y RINONES.

Nuevas e importantes reformas en el Balneario y Hotel.

Pedid la guía al administrador del Balneario.

GRAN HOTEL DEL BALNEARIO, en comunicación con éste por medio de hermosa y alegre galería. Gran confort. Espacioso comedor con mesas individuales, capilla, salón de fiestas y hermoso parque. Hospedaje desde 9 a 16 pesetas. Pídanse detalles al director del GRAN HOTEL, don Fermín García, Balneario de Liérganes (Santander).

BARCELONA Sociedad Anónima GROS Princesa 21,

FÁBRICAS EN BADALONA, ALICANTE Y SEVILLA

Primeras materias para abonos

Superfosfatos, nitratos, sulfato amónico, sales de potasa, sulfatos de hierro y cobre, ácidos y sales para industria, etc., etc.

AGENTES Y DEPÓSITOS EN LOS PRINCIPALES CENTROS AGRICOLAS DE ESPAÑA

Pídanse precios y noticias mercantiles

DELEGACION EN MADRID Calle del Barquillo, núm. 26.-Teléfono 997

SERVICIOS GRATUITOS.—Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis de tierras; y envío de varios folletos agrícolas.

ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA

(BAILLY-BAILLIERE - RIERA)

Contiene los nombres y apellidos de todos los Comerciantes, Industriales y Elemento Oficial de España. Agricultura, Ganadería, Hidrografía, Minería, Propiedad, Reseñas geográficas y estadísticas, Servicios públicos, Aranceles de Aduanas y demás datos de interés.

Con la edición presente se regalan seis preciosos mapas de otras tantas provincias, impresos en colores.

OBRA DE UTILIDAD GENERAL

Indispensable en toda oficina, almacén, establecimiento público, etc. Precio de venta en toda España: 40 pesetas franco de portes

PUBLICADO POR LA SOCIEDAD ANÓNIMA

"ANUARIOS BAILLY-BAILLIERE Y RIERA REUNIDOS,"

Consejo de Ciento, núm. 240. - BARCELONA

Dirección telegráfica: "ANUARIOS" - Barcelona - Teléf. 3503

Cafés de la Compañía Colonial Son siempre los preferidos

Café Puerto Rico: Cajita precintada de 100 gramos a 0'90 pesetas cajita

De venta en farmacias, droguerías y perfumerías. Repórtalo contra J. TRUOHUELO, Hortaleza, 88, Madrid.

MERCADOS

SEGOVIA

Hoy se han cotizado los cereales a los siguientes precios:

Trigo, a 17'00 pesetas las 84 libras.

Cebada, a 10'75 id. las 70.

Centeno, a 12'00 id. las 90 libras.

Avena, a 7'00 id.

VALLADOLID

Almacenes del Canal.—Entraron 180 fanegas de trigo que se pagaron a 17'25 pesetas las 84 libras.

Almacenes del Arco.—Entraron 100 fanegas de trigo, que se pagaron a 17'25 pesetas las 84 libras.

PENAFIEL

Trigo, a 16'50 pesetas, las 94 libras.

Centeno, a 12'00 id.

Cebada, a 10'00 id.

Yeros, a 11'00 id.

Avena, a 5'75 id.

Corresponsal.

GUILLAR

Trigo, la fanega, 16'50 pesetas.

Cebada, id. 10'50 id.

Centeno, id. 12'00 id.

Algarroba, id. 12'50 id.

Yeros, id. 12'25 id.

Avena, id. 8'00 id.

Mueles, id. 11'20 id.

Patatas, la arroba, 1'25 id.

Alubias, la fanega, 26 id.

Corresponsal.

SEPULVEDA

Trigo, la fanega, 16'75 pesetas

Centeno, id. 12'25 id.

Cebada, id. 11'50 id.

Algarroba, id. 11'50 id.

CORRESPONSAL

SANTA MARIA DE NIEVA

Trigo, 17'00 pesetas fanega.

Centeno, 11'75 id. id.

Cebada id. 10'25 id.

Avena, id. 5'25 id.

Algarroba, 11'25 id. id.

Corresponsal.

SAN PEDRO DE GALLOS

Trigo, la fanega, 16'75 pesetas.

Centeno, id. 11'25 id.

Cebada, id. 10'50 id.

Algarroba, id. 12'75 id.

Yeros id. 12'00 id.

Algarroba, id. 12'50 id.

Patatas, la arroba, id. 1'75

La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivos completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos

53 años de existencia



Seguros sobre la vida.- Seguros contra incendios

Seguros de valores.- Seguros contra accidentes

Subdirector en Segovia Don Celestino Pasagali PLAZA Mayor 41 PLANTA BAJA

COLABORADORES

- Alonso Cortés (N.)
Alvarez Cerón (M.)
Aliú (Ricardo.)
Blanco Belmonte.
Brisa (José.)
Campo Moreno (José.)
Cano (Carlos.)
Capella (Francisco.)
Casañal (Alberto.)
Cernuda (Segundo.)
Cerreras (Juan de)
Cortés (Juan.)
Chico (Martín.)
Delgado (Sinesio.)
Delgado de Escovar N.
España (Gonzalo.)
Estrada (José.)
Gabaldón (Luis.)
González Blanco (A.)
Gila (Segundo.)
Huelva (Joaquín.)
Jackson Yeyan (J.)
Jaén (Antonio.)
Jara Carrillo (P.)
Lassa (Manuel.)
Llovet (Juan José.)
Miranda (Carlos.)
Moreno (Eulogio.)
Navarro (Eduardo.)
Ory (Eduardo de)
Pérez Zúñiga (Juan.)
Quemada (Pédro.)
Quintanilla (Mariano)
Bamírez Angel (E.)
Bincón Lazcano (J.)
Rodríguez Díaz (C.)
Rueda (Salvador.)
Serrano Viteri (H.)
Santander (Federico)
Torromé (Rafael.)
Vázquez de Aldana E.
Velao (Dario.)
Vergara Gabriel M.
Yrizaroz (Eduardo.)
Zurrua (Miguel.)
Zurrua (Mariano.)

DE LUNES A LUNES

RETAZOS SERRANOS

No son los cuarenta kilómetros de carretera los únicos que me separan de la ciudad desde hace diez o doce días; me han distanciado mucho más el cambio radical de vida, el cambio de lecturas, de conversaciones, de paisaje y de indumentaria.

El conductor del coche correo, me trae a las dos de la tarde unos cuantos periódicos y algunas cartas de los amigos, y en esas hojas de papel viene envuelto el recuerdo de la ciudad, que a poco rato va desvaneciéndose, hasta casi extinguirse, en este vivir apacible y silencioso, en pleno huerto, frente a la sierra y a la sombra protectora de los álamos gigantes.

Bajo uno de ellos, recostado en mi butaca de mimbres, agitando el mosquitero que con una pequeña varita y un número del «Heraldo», me he construido económicamente, y contemplando mis zapatillas de cañamo, en las que reposa la vista cuando no la eleva a las crestas de «La Berrocosa», veo deslizarse en una especie de éxtasis saludable, las horas y los días.

Alguna vez siento deseos de recordar lo que pasa por el mundo y digo a mis chiquillas que me traigan un periódico; el primero que encuentren.

Esta mañana me trajeron un número de «El Imparcial». Hicé su lectura distraída y agradable, pero vino a despertarme en mí ciertas dudas y vacilaciones un artículo en el que se hablaba de los planes del ministro de Instrucción pública.

Y el ministro a que se refería el periódico era el señor Rodríguez San Pedro.

Claro es que se trataba de un número de «El Imparcial» de hace unos cuantos años, pero yo les aseguro a ustedes que su lectura me distrajo dulcemente, aunque ha dejado en mí la inquietud de sí, en efecto, seguirá siendo el señor Rodríguez San Pedro el ministro de Instrucción pública.

Recuerdo que el gran Campoamor cantó el sabroso placer de no hacer nada y que Mauricio Maeterlinck ha escrito maravillosas palabras acerca del silencio.

Yo, más positivista que Campoamor y que Maeterlinck, no canto la holganza ni el silencio; me limito a saborearlos que es mucho más práctico.

A la caída de la tarde, cansado de descansar espiritual y corporalmente, emprendo el camino de la sierra, en la amable compañía de don Eulogio Moreno, el más enamorado de aquellas breñas y de aquellas hondonadas que el tomillo, la manzanilla y la madreselva convierten en deliciosos pebeteros.

Es don Eulogio un poeta delicadísimo y no me habla nunca de versos; pero al referirme sencillas costumbres de los pastores y al hablarme de las excelencias de la sierra, va sin querer, haciendo poesías ingenuas, llenas de candor y de entusiasmo, que escucho con verdadero deleite.

La luna, elevándose pausada y solemne tras de los picos de La Cebollera, alumbraba nuestro retorno al pueblo, mientras bajan de la sierra sencillas canciones pastoriles que llegan a nosotros incompletas, para cruzarse en el camino con las que entonan en la era los zegaes que limpian la mies, aprovechando el suave viento de la noche.

Atravesamos las solitarias callejuelas, bien tranquilos de que no hay aquí como en la ciudad botijos homicidas en los salientes de las ventanas, ni fiestas que se encaraman en las barandas de los balcones; esos fiestas que el señor Lozano quiere que desciendan a su verdadero sitio, valléndose de su sencillo ruego, cuando en tantas y tantas cosas es el mandato desobedecido.

Al volver a ocupar mi butaca de mimbres, mientras se preparaba la cena, suele acometerme un cruel remordimiento: el de que hemos venido a este laborioso pueblecillo a sembrar ciertas ideas disolventes; yo predicando la holganza con el ejemplo y mis chiquillas enseñando a las muchachuelas del lugar los couplets del Cipriano y de la Babine...

Un suceso sangriento vino ayer, de madrugada, a ser motivo de las conversaciones mañaneras.

Los dos grandes y hermosos toros de la propiedad del pueblo, destinados a la reproducción, se encontraron junto a la fuente.

Mediaban, indudablemente, entre los dos cornúpetos rivalidades amorosas, motivadas por los desdenes de alguna vaca casquivana y tornadiza. Ello es que, sin que nadie pudiese evitarlo, se acometieron con furia, con una bravura que para sí quisieran muchos mansurroneos de los que mueren en los circo taurinos, y uno de los toros cayó herido de una tremenda cornada.

La primera noticia llegó a nosotros con caracteres alarmantes; se nos aseguraba que el toro herido, había dejado esta miserable existencia y recordando que no todos los días nos traen de Prádena o de Matabuena la carne para el cotidiano cocido, llegamos a soñar en su colosal solomillo, que nos solucionara por el momento el problema de las subsistencias.

Hoy, al mediodía, me han traído la para nosotros desagradable noticia de que el toro herido, mejora visiblemente y se espera su pronto restablecimiento.

El que trajo esa noticia conversó solamente conmigo durante unos breves instantes y al marcharse me preguntó mi costilla:

—¿Qué te ha dicho?
—Nada... ¡que no hay solomillo!—la contesté con toda la amargura de las más hondas desilusiones.

Con motivo de mi salida para Arcones, me han dedicado, en esta misma Página, Gonzalo España, una lindísima crónica que habrá hecho pensar a los lectores en la conveniencia de no volver a verme el pelo por ahí para que él las escriba, y Manuel Lassa, unos hermosos versos, pregoneros, una vez más, de que el distinguido arillero maneja con igual fortuna el género serio y transcendental que el género retozón y humorístico.

Yo, un tanto ruborizado, aunque no se me conoce, porque estos aires serenos han dado más intensidad al moreno subido de mi cara—«grazeczo mucho a Lassa y a España sus piropos y les prometo invitarles al primer frite que en el cerro de La Mostajera nos preparen el tío Perico y el tío Paco, confeccionadores de la famosa caldereta saboreada en Lobones, en honor de Pepe Ribón.

El cordero está preparado, con tal de que respetéis la lana, porque acaban de decirme que la arropa se vende a cincuenta pesetas nada menos...

Pero en fin, salvése el frite, aunque no tengamos más que jergones en la cama. PEPE.

Arcones, 12 Agosto, 1917.

TRISTEZA

Porque existe la tristeza, existo para sentirla... ¡Esa tristeza que mata sin acabar con la vida!

Quiso un día el corazón penar mucho, muchos días, y llamó en otro que, ahora, es dicha de su desdicha.

Y yo le dije: «Amor mío, porque temi las insidias de una vida sin compañía me allegué tu compañía».

El alma se me entristece al alegrarla tu risa, que es mi risa malograda, por no gozada sufrida.

Diosa, si me redimieses de mi mismo por tí misma, no te digo que viviere, más sí que no moriría.

M. ALVAREZ CERON.

Crónica madrileña

La tonadilla de moda

Cuquiera galiparista hubiera dicho el couplet. Yo digo la tonadilla. Y bien sabe Dios que no me confundo, en esta ocasión en razones de patriotismo, sino en motivos de carácter social. Me explicaré.

DESDE ARCONES

AL POETA DON MANUEL LASSA

No pase usted inquietudes ni tenga el menor cuidado, que hay por estas latitudes brisas que tienen virtudes de restaurar a Rodado.

(Rodao quise decir; pero me hizo desistir el pícaro consonante). Le vi averiado venir y está ya nuevo, flamante.

Son, pues, sus temores vanos; estos Arcones serranos de los bravios canchales son Arcones soberanos con honores de fanales.

De ellos no saldrá tullido; ¡saldrá rejuvenecido! Son sanos y deleitosos estos rincones umbrosos donde se encuentra escondido.

Ya otras veces sucedió...

«Hablar en francés, siendo español no es propio de personas elegantes? Si; al menos tal dicen las gentes «bien». Luego entonces como hemos de llamar couplet a una canción absolutamente plebeya, que circula con bárbaro éxito por todos los fregaderos de la coronada villa? No, no es posible.

Me refiero—como el lector, siempre avisado habrá supuesto,—a esa ridiculez en solfa que tiene por estribillo el conocido refrán: «Agua que no has de beber, déjala correr».

Yo no sé más de la canción, ni—lo juro por mi honor—quero saberlo. Que con el estribillo me basta y me sobra para odiar cordialísimamente desde lo más íntimo de mi alma, al desdichado autor de esa música ratora; modelo del mal gusto, de ordinario y de chavacanería. Y que me perdone el autor, si, no conociéndole, me permito emitir acerca de sus dotes artísticas una opinión tan terrible. Probablemente, él no tiene la culpa.

Pero póngase el autor en mi caso. Desde mucho antes de levantarme de la cama hasta mucho después de volver a ella, no oigo otra cosa:

«Agua que no has de beber, déjala correr. ¡Déjala! ¡Déjala!

Hay en mi casa un patio al que se abren las ventanas de todas las cocinas de la vecindad. Las cocinas siempre fueron sucursales del Conservatorio de música, y en ellas se recogieron, desde tiempo inmemorial, cuantas letrillas más o menos filarmónicas corrieron de boca en boca por las de todas las fregonas que en el mundo han sido. Y como tales sucursales, siempre tuve un poco de aversión a las cocinas, y, claro está, a sus regidoras, también.

Al compás del fregoteo, las zafias menesteres lugareñas cantan, y no sé por qué. Cualquiera diría que la loza no queda absolutamente limpia, si no se acompaña la limpieza con gritos y gorgoritos. Es lo cierto que allí donde está una criada, fregando o lavando no puede reinar silencio. No me extraña que la servidumbre doméstica dé un contingente tan considerable al censo de coupletistas...

Pues bueno, las criadas de mi vecindad—que siempre están en discordia y frecuentemente en reyerta—se han puesto de acuerdo hace ya más de dos meses, para cantar la misma tonadilla, la tonadilla de moda, y desde que sale el sol por la Ciudad Lineal, hasta que se pone por la Casa de Campo, todo se les vuelve recomendar a grito pelado el trilladísimo consejo:

«Agua que no has de beber, déjala correr. ¡Déjala! ¡Déjala!

Y terminan las criadas a la hora de cenar y empiezan, con las tertulias en la vía pública, otras veces, haciéndonos la misma recomendación.

Las niñas lo dicen, mientras juegan al corro. Lo repiten los niños, mientras persiguen a los perros o apedrean los faroles del gas. Un transeunte que pasa cerca, lo tararea así mismo. Y un carretero que cruza a lo lejos lo entona también...

«¡Una cosa horrible! Harto sé que estos meses de estío, tan propicios a la enterocolitis y a los pasmos, es muy oportuno recomendar la abstinencia del agua y muy impertinente el consejo de que la que no hayamos de trasegar la dejemos correr libremente por donde le dé la gana.

«Pero, señor, estos consejos que nos los dé el médico, no las criadas! Y sobre todo, que nos los den en voz baja, y particularmente...

Sospecho que ninguna de las pobres chicas que tienen la desgracia de servir, se dignará pasar sus ojos más o menos ribeteados, por esta crónica.

Esas chicas, de leer algo, leen romances de ciego o folletones detectivescos. Pero si por una de esas casualidades que todos los días invocamos, cae la crónica en manos de

Burlando el rigor de Febo esta soledad buscó y a la ciudad se tornó propiamente como nuevo.

«¡Si usted viera estos Arcones! ¡si gustara usted la calma que anida en estas regiones! ¡si viera las emociones que conmueven aquí el alma!...

Y el aire restaurador que Rodao aquí respira prestara nuevo vigor al vibrar encantador de las cuerdas de su lira.

«¡Descanse, pues, sin cuidado! Es feliz el gran Rodado en estas altas regiones... ¡y cuando salga de Arcones irá vivo y restaurado!

Eulogio MORENO. Presbítero.

una criada y ésta la lee, yo la suplico que aplique el cuento como ella me ruega que aplique su consejo hidráulico. Y si la criada pertenece a la interminable lista de las de mi vecindad, tanto mejor. A ver si puede ser que algún día consigá ponerme a trabajar sin que del tragaluz de enfrente, salga, estentórea y chillona una voz que grite:

«Agua que no has de beber déjala correr. ¡Déjala! ¡Déjala!

Marciano ZURITA.

A UN HACENDISTA

Lo mismo hoy que en pretéritas edades, un talismán seguro es el dinero, y puesto que eres hacendista quiero elogiarte y decir cuatro verdades.

Como se agitan tantas nulidades en el llamado mundo financiero, recibe el homenaje de un coplero que no sabe sumar dos unidades.

Tú eres oro de ley. Destruye errores y demuestra a los mil explotadores que han acudido, en espantable nube, a dejar el Erario mustio y flaco, que no es igual la Hacienda que el tabaco, ¡que cuanto más se chupa, mejor sube!

José RODAO.

CUENTO

La revelación

Que Falín no era bueno, él lo sabía; pero no podía remediarlo. Total, cosas de niño: no le gustaba la escuela, iba a los huertos ajenos a robar manzanas, se metía en aventuras de las que salía siempre a trompicones... Y su madre, a cada paso:

—¡Mira, Falín, que me matas a disgustos...! Y Falín, como si no.

Su madre se lo volvió a decir aquella noche:

—¡Has de ser bueno hijo mío...! Pero, ¿qué trabajo te cuesta obedecerme?

Y el demonio de Falín se durmió como un santo; como si no acabara de pegarse con Angelín el de Encama y con Paco el Cazorro, que eran dos tales por cuales, que se las iban a pagar un día. A Angelín le había deshecho las narices, y a Paco le había roto la cabeza; pero habían librado bien...

—Para otra vez que los coja, ya verán... Falín soñó que un hombrón muy alto, membrudo, barbudo, todo vestido de negro, subía por la escalera, llena de obscuridad. El hombrón llevaba un saco al hombro. Llegaba a la habitación de los padres de Falín; se detenía, miraba, gruñía, seguía adelante... Falín temblaba de miedo. Quería gritar y no podía; quería coger un cuchillo, y no podía. Hizo un esfuerzo supremo, y se escapó de la cama. Y cuando el hombrón del saco se llegó a su puerta y la empujó, Falín se acercó detrás de un mueble. El hombrón lo cogió, le zambulló en el saco, hizo de él y del saco una pelota y los arrojó al aire... Falín empezó a caer, a caer interminablemente hacia el abismo... Cuando al fin, llegó al abismo despertó.

Creó que le habían dado una paliza. Se restregó los ojos con los puños, y miró con temor a todas partes. El sueño del hombrón le perseguía despierto... Falín clavó entonces los ojos en el techo, en la vieja viga de siempre, en la tercera, para dormirse otra vez. Y ya comenzaba a ver sobre la viga unos puntitos de luz, cuando oyó una voz tan hueca, tan áspera y tan resonante, que la confundió con una gotera que se estrellase en un caldero de cobre. Si hablara el hombrón del saco, su voz sonaría como aquella voz. Falín no la conocía; le pareció pastosa y machacada. Y oyó luego la de su madre que suplicaba con mansue dumbre doliente:

—¡Cállate, por Dios, Gurió, que va a oírte el niño.

Falín se incorporó, puso atención, quiso recoger todas las palabras que llegaban hasta él... La habitación de sus padres sólo estaba separada de la suya por un ligero tabique. Y la voz de gotera, borracha de sueño y de vino, continuaba rezongando, rompiéndose en tonos acres, que parecían pinchar como alfileres.

—¡A mí el niño me importa lo mismo que tú...! ¡Tú y el niño pa mí, como si no...! Y no me da la gana... ¡Eso es...! ¡Porque no me da la raleísimá gana!

Y la voz blanda y dolida repetía su súplica de nuevo:

—¡Cállate Gurió...! ¡Por el amor de Dios...! Falín tuvo tentaciones de emprenderla a puñetazos con el tabique, de gritar, de llamar

a su madre; aquella conversación, sorprendida a media noche, después de la aventura del hombrón, le aclaraba tantas cosas, que le pareció a Falín que entonces comenzaba a ver la vida. Su padre se emborrachaba... Y la pobreza creciente que se cebaba en ellos, y el andar mal vestido, y el esconderse su madre, tan buena, tan pálida, tan prodigiosa y tan enferma, en un rincón del hogar a esperar las amarguras que llegaban, y el acostarse temprano en una habitación independiente... todo se lo explicó de un solo golpe: su padre se emborrachaba... Su jornal se lo consumía la taberna, y su madre era la víctima continua, siempre callada, siempre resignada, siempre dispuesta a decirle cuando él le preguntaba por la noche dónde estaba su padre:

—¿Dónde quieres que esté? En el trabajo; ganando el pan para nosotros...

Y ahora veía que el pan que se comía lo ganaba ella con aquel coser eterno que la esclavizaba a la máquina. Y ahora advertía que había estado siempre al lado de un dolor extraordinario, y que nunca lo había conocido...

Falín se levantó calladamente, se vistió en la sombra, caminó de puntillas... Oyó otra vez el diálogo terrible:

—¡A ti te conozco yo...! ¡A ti voy a tener que arreglar...!

—Bueno, hombre, si ya lo sé... Pero habla bajo... no grites así... que vas a despertar al niño.

El niño salió a la calle, porque no pudo resistir aquella angustia. Y volvió a parecerle que a la persecución del sueño del hombrón; que le habían hecho caer... caer... caer hasta el abismo; que le habían aniquilado para siempre todas las ilusiones de la infancia. Saló a la calle y se hundió en la noche, fría, lluviosa, temerosa; comenzó a caminar y a tiritar. Caminaba muy deprisa, y se fijaba en todos los faroles, que arrojaban sobre la acera un resplandor vaclante. En un portal abierto vió el ojo de la linterna de un sereno amortecido, envuelto en un capucho muy alto, membrudo, barbudo... Falín pasó con miedo, con suavidad, y volvió la cabeza, y echó a correr... Creyó que en adelante toda la vida iban a perseguirle los hombrones.

Acabó por fatigarse; volvió a su casa; se acercó en el quicio de una puerta próxima, y aguardó al amanecer. El sueño le rendía, el frío le trasapaba, era como un pequeño abandono de todos, que sentía en el alma y en el cuerpo todas las inclemencias y rigores. Cuando la claridad, lenta, difusa, se derramó sobre las calles torvas, Falín se puso en acecho; se agazapó en su escondite y clavó la mirada en su casa. Cuando dieron las seis, salió su padre... alto, membrudo, barbudo, todo vestido de negro... Falín corrió como un loco; como un loco subió las escaleras, entró, llegó a la cama de su madre. Y allí, abrazado a su madre, juntando con la de ella su cabeza y apretándola su cuerpo, Falín lloró todas las lágrimas que la noche había agolpado en sus ojos, y dejó a su pecho alzarse en unos sollozos inabarcables y desconsoladores. Y entre sollozos y lágrimas Falín hizo una promesa:

—¡Madre... yo voy a ser bueno! ¡Yo voy a ser bueno...!

Pedro G. ACUÑA

ALMA Y ESPADA

Yo tengo en la hoja azul de mi tizona, cuya áurea cazoleta afiligrana el blasón de mi casa toledana, el espejo de mi alma y mi persona.

Certera y dura si el furor la encona luchando contra la injusticia humana, solicita y cortés, si en lid galana el amor en sus redes la aprisiona:

Puestas son al servicio y valimiento de mi fé de cristiano, y diestramente justicia seca harán, sin miramiento.

Alma hidalga y espada tan valiente, que ni una germinó un mal pensamiento, ni la otra se tiñó en sangre inocente.

Antonio DE MIGUEL.

Segovia 1917.

Amor y flores

La margarita

Para decirnos amores, con pasión y con locura, pasábamos entre flores, mientras que los rulseñores arullaban mi ventura.

Muchas veces yo, dudando en las amorosas cuitas, ya temiendo, ya esperando, iba alegre deshojando unas bellas margaritas.

Y entre risa y entre llanto, ora con duda que hierre, ya con seductor encanto, iba diciendo entre tanto:

«Si me quiere... No me quiere...»

Hoy la que supo jurar el cariño por su nombre, con la que iba a pasear y tanto me hizo soñar, ¡dice amores a otro hombre!

Llena el alma de quebranto con mi corazón deshecho y deshecho todo encanto, en los ojos queda el llanto y el suspirar en el pecho.

«Mas aún con llanto y enojo, aunque el alma nada espere, si una margarita cojo digo mientras la deshojo: «Si me quiere... No me quiere...»

MARESTARA.

Casla.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

